



GRUPO FARO EN EL CENTENARIO DEL COLEGIO MARÍN SAN ISIDRO, BUENOS AIRES

"EDUCAR ES SEVIR A DIOS Y A LA PATRIA" REZA EL TEXTO SOBRE LA ENTRADA AL COLEGIO CARMEN ARRIOLA DE MARÍN, QUE EL 16 DE MAYO DE 2012 CUMPLIO SU PRIMER CENTENARIO DE VIDA DESARROLLANDO ESA MISIÓN.

Apenas cien años atrás se inauguraba, en presencia del Excelentísimo Sr. Presidente de la Nación Don Roque Sáenz Peña, una institución educativa que fundara el Dr. Plácido Marín, a partir de la donación de su casa de descanso en las barrancas de San Isidro a la Iglesia Católica y con la ayuda de los Hermanos de las Escuelas Cristianas - los Lasallanos - una institución de altísimo prestigio por ese entonces.

La idea de Marín fue crear una obra que fuera perdurable, por eso la puso en manos de la Iglesia y por eso también pensó en un colegio que tuviera una parte remunerada, con la que se pudiera sostener una escuela gratuita para la población más necesitada del lugar. Él mismo, más allá del dolor personal debido a la prematura pérdida de su esposa, decidió entregar todos sus bienes de manera paulatina e inteligente, a favor de ese ideal. Una de las maneras fue a través del servicio educativo, plasmado con tanta fuerza en su generación, ofreciendo a los jóvenes que quisiesen aprender la misión de educar. Fue así que comenzó a fun-

cionar, y continúa hasta nuestros días, el profesorado, cuya misión es formar maestros católicos transmisores de los valores evangélicos.

En los últimos años, uno de los momentos sobresalientes ha sido la constitución del Grupo Educativo Marín, con la inclusión del colegio Santa María de Luján y del San Benildo, con la fundación de los Colegios Plácido Marín en el Bajo Boulogne y Cardenal Pironio en Nordelta. Y otro es la Creación de la Fundación de Estudios Superiores Dr. Plácido Marín, que a partir de convenios con Universidades, originó el Centro Universitario San Isidro donde se dictan carreras de grado y posgrado en distintas áreas del saber, mientras se espera la autorización para el funcionamiento de la Universidad de San Isidro "Dr. Plácido Marín", que posee recomendación favorable por parte de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU).

En el marco de los festejos del Centenario, la institución organizó una serie de actividades para conmemorar y honrar semejante trayectoria educativa. Actos religiosos, académicos, culturales, etc. han servido para celebrar gozosamente el acontecimiento. Por otra parte, la casona de Don Plácido Marín y su esposa ha permanecido en pie todos estos años como testigo mudo del correr del tiempo. Su figura es, sin duda alguna, un emblema, no solamente para los miembros de la comunidad Marín, sino también para todo San Isidro. Como parte de los festejos del Centenario, se tomó la decisión de ponerla en valor y dejarla como un regalo simbólico de la gestión actual para las generaciones futuras.

La construcción data de los últimos años del siglo XIX. Se le llama "el Castillo" por razones que resultan obvias al ver las imágenes. Se trata de un interesante ejemplo de la arquitectura pintoresquista con fuertes rasgos neogóticos, pero con indudables muestras del eclecticismo finisecular, como los motivos tetralobulados, las columnas torzas, los arcos con-



piales, los trazos neoclásicos del interior, los geométricos de la fachada posterior [posiblemente posterior] y, particularmente, la sorprendentemente asimetría volumétrica. El paso de los años y la intención de mantenerlo prolijo, fue mutando su fisonomía mediante pinturas y tratamientos que modificaron la intención original del diseño y le restaron valor estético. En tal sentido, la propuesta es devolverle la nobleza empañada, mediante el retorno a los tonos del ladrillo y la piedra París que tuviera en un principio y luego iluminario para destacar su apariencia.

Como inauguración de las obras y preanunciando la iluminación especial del proyecto terminado, se realizó un trabajo efímero con luces para los días de festejo.



La luz es, sin duda, el elemento que permite la observación, realza las formas y enfatiza los detalles. Pero, esta vez, el espectáculo audioluminico propuesto tuvo la riqueza de representar una oportunidad para la poesía, permitiendo, como sugiere la palabra "Poesis", una creación, que parte de lo que siempre existió, pero sólo puede verse a partir del evento. Así, aparecieron gárgolas vigilantes, leones rugientes, flores y aves, en una atmósfera por momentos festiva, por otros solemne, en ocasiones tenebrosa, sugerente o misteriosa. Fue un acontecimiento mágico que no hizo más que subrayar lo dicho al principio de este texto en relación a la institución: La entrega del donante, el esfuerzo de los

docentes y sus directivos, la misión misma de enseñar todos estos años, tiene logros trascendentes, como la presencia de exalumnos en los más diversos cargos políticos, empresariales, religiosos, sociales, etc. Ciertamente estos resultados parecen tener visos de magia, pero, en realidad, se sostienen solamente con la solidez de un compromiso perdurable en el tiempo. Educar sigue siendo... "servir a Dios y a la Patria". ▶

Roberto Céspedes

Más información: info@marin.edu.ar



EN EL MARCO DEL EVENTO

La propuesta lumínica abarcaba la fachada del Castillo. Unos siete canales en total nos permitirían tener el control del edificio a través de un controlador DMX. Cada canal correspondía a un segmento, a una moldura o particular. La propuesta consideraba ir presentando cada una de estas partes por separado y combinadas entre sí generando escenas. Al compás de la música en vivo e improvisando, cosa que completaba la presentación del trabajo; aquí fue donde afloró un poco aquel trabajo que el movimiento del sol fue



creando y donde pudimos visualizarla durante la instalación (ver recuadro "Vitreaux"). Las diferentes escenas variaban en forma natural a una velocidad (rate) al ritmo de las melodías sonantes.

La danza lumínica contemplaba un ballet detalles lumínicos por un lado e iluminaciones un poco más generales por otro. Las diferentes escenas empezaban por el nivel superior en el remate de la torre que simula ocho antorchas, en Blanco cálido, en la parte más elevada del edificio, seguido por los balcones de la torre octogonal. Al otro extremo resaltamos un punto de vigía a la izquierda unido a su "baranda".

Descendiendo en un nivel intermedio habían 3 cuatrifolios centrales en el hall de acceso. Ya en el nivel inferior estaban ubicados unos artefactos que permitían destacar los macetones elevados que indican el comienzo de la escalera de acceso. Como iluminación general de la fachada había dos sistemas uno con cambios de color en ambos laterales y en el hall de acceso principal, y otro sistema con acentuaciones, rasantes en tono Blanco Cálido tal como el resto de los artefactos blanco, cubriendo puntualmente el perímetro.

Bajo este esquema según la música, seguíamos el compás. Pudimos darnos el gusto incluso de agregarle algunas notas conceptuales. Creo que corría la música de What a Wonderful World de Louis Armstrong, la idea era hacer como un despertar donde se iban sumando lentamente luces, hasta podíamos connotar que desde los cuatrifolios, el castillo por ejemplo latía.

La idea básica era aprovechar las luminarias que se han comprado para una instalación definitiva. La premisa era que podemos hacer con esto pero además poder acomodarlas provisoriamente para los días de evento. Posteriormente, cuando el edificio esté finalizado y puesto a punto con las remodelaciones y terminaciones que tienen previsto realizar, se instalarán los equipos tal como se planteó en el proyecto. En la intención era fundamental la idea de destacar la arquitectura y aprovechar sus molduras, sus cavidades. Algo que nos hubiera gustado mostrarles en vivo pues la iluminación quedaba más delicada de lo que ese ve en las fotos.

La idea básica era aprovechar las luminarias que se han comprado para una instalación definitiva. La premisa era que podemos hacer con esto pero además poder acomodarlas provisoriamente para los días de evento. Posteriormente, cuando el edificio esté finalizado y puesto a punto con las remodelaciones y terminaciones que tienen previsto realizar, se instalarán los equipos tal como se planteó en el proyecto.

En la intención era fundamental la idea de destacar la arquitectura y aprovechar sus molduras, sus cavidades. Algo que nos hubiera gustado mostrarles en vivo pues la iluminación quedaba más delicada de lo que ese ve en las fotos. ►





VARIACIONES MORFOLÓGICAS

La luz del sol que entra por los vitreaux va variando la forma del espacio por la proyección de sus haces y sombras en el interior del salón. La trayectoria del sol en su derrotero, perdone-se me la visión geocéntrica, va indicando distintos sectores del ambiente iluminado. Otra variación significativa se produce cuando estos haces son filtrados por alguna nube y dejan de ser un haz de luz dura y definida para transformarse en una luz suave y difusa que provoca la sensación de un oscurecimiento repentino. Otra variación más se produce cuando disminuye la intensidad de la luz se modifica hasta alcanzar la oscuridad. Algo más debe ocurrir cuando es la luz de la luna la que entra por los vitreaux, pero esto no hemos tenido la ocasión de experimentarlo...

Nosotros, con nuestros recursos de tecnología en LEDS apenas pudimos hacer limitadas transformaciones en intensidad y color de la luz ya que las luminarias permanecen fijas en el lugar que fue elegido como el más adecuado para destacar los aspectos principales de la arquitectura. ■

LOS VITREAUX

En el castillo, en sus principales ambientes, la iluminación natural ingresa a través de ventanales de vitreaux generando variaciones durante el transcurso del día.

La luz entra y es filtrada por los colores de los vidrios inundando el espacio de luz, generando una atmósfera inspiradora, rompiendo la forma del espacio, transformando un lugar de trabajo administrativo en una suerte de fondo del mar donde los rayos del sol penetran por la superficie y atraviesan el medio difundiendo su color en el espacio.

Las combinaciones de estilos arquitectónicos se homogenizan en esta atmósfera. El paso del tiempo se manifiesta con el movimiento del sol y la proyección de su luz en el interior del salón.

Este movimiento se hace perceptible a través de las transformaciones del espacio, de las molduras de las paredes, de las sombras. El movimiento es lento y continuo. El haber sido acompañado por esta sintaxis durante toda la jornada del montaje de iluminación fue, de alguna manera, la fuente de inspiración para el trabajo que vendría luego: la presentación de la iluminación ante el público.

Más información:

Diseñadores:

Hernán Guzmán - guzmanheri@hotmail.com

Iluminador - Técnico Aeronáutico

Carolina Levy - farogrupol@gmail.com

Moderadora GrupoFARO

